



Razón y Palabra

ISSN: 1605-4806

octavio.islas@uhemisferios.edu.ec

Universidad de los Hemisferios

Ecuador

Lugones Muro, Mónica; Marrero Santana, Liliam; del Pino Más, Tania; Rodríguez Cruz, Yunier; Fernández Hernández, Sandra

Gestión de la Investigación en la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana: hacia una concepción estratégica

Razón y Palabra, núm. 92, diciembre, 2015, pp. 1-39

Universidad de los Hemisferios

Quito, Ecuador

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199543036004>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Gestión de la Investigación en la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana: hacia una concepción estratégica

Mónica Lugones Muro (Cuba), MSc. Liliam Marrero Santana (Cuba), MSc. Tania del Pino Más (Cuba), DrC. Yunier Rodríguez Cruz (Cuba), Lic. Sandra Fernández Hernández (México).

Resumen.

La gestión de la investigación en su ciclo completo debe ser un proceso continuo, estratégico e institucional en las universidades. En ese sentido, se proponen algunos principios estratégicos en torno a la política de investigación, las líneas de investigación, los grupos y los proyectos de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana. La propuesta se realiza desde el análisis de conceptos y características particulares de la investigación en las Ciencias Sociales, y el examen de los componentes principales del proceso investigativo en los Departamentos Carrera (Comunicación Social, Periodismo, Ciencias de la Información) y la Facultad de manera general. Además, se presentan los macro proyectos “Biblioteca pública y comunidad” y “Espejuelos para el Género: Construcción de género en niñas y niños por la salud integral” como experiencias que permiten visualizar la puesta en práctica de los principios propuestos. En el proceso investigativo se utilizaron diversos métodos y técnicas de investigación: Análisis Documental, Metodología de Marco Lógico y Grupos Nominales.

Palabras clave.

Gestión de la investigación, ciclo completo de investigación, grupos de investigación, proyectos de investigación, líneas de investigación, Ciencias de la Comunicación, Ciencias de la Información, Periodismo.

Abstract.

The research management in its entire cycle must be a continuous, strategic and institutional process in universities. In that sense, some strategic research principles are proposed around the research police, the research lines, and the groups and projects of the Faculty of Communication at the University of Havana. The proposal is made from the analysis of concepts and characteristics of research in the social sciences, and consideration of the main components of the research process in the Career Departments (Social Communication, Journalism, Information Sciences) and the Faculty of a general way. In addition, the macro project "Public Library and community" and "Construction of gender in children by holistic health for Gender Glasses" are presented as two experiences that show the implementation of the principles proposed. In the research process was used some methods and techniques: Documental Analysis, Logical Framework Methodology and Nominal Groups.

Keywords.

Research management, full research cycle, research groups, research projects, research lines, Communication Sciences, Journalism, Information Science.

Introducción.

¿Qué es la actividad científica? ¿Cómo se institucionaliza? ¿Quiénes son los encargados de producir conocimientos científicos? ¿Cómo se articulan estas prácticas? ¿Hacia dónde va esa producción y para qué sirve?, resultan interrogantes que lejos de responderse total y conclusivamente, requieren de aproximaciones y análisis flexibles a la práctica investigativa, una práctica heredada de siglos, cuando aún las Ciencias Sociales no pensaban emerger en el pensamiento científico universal.

En el marco de estas últimas, por muchos años se ha investigado a imagen y semejanza de las denominadas “ciencias duras”, en una dinámica que ha relegado la búsqueda y edificación de esquemas teórico-conceptuales, epistemológicos y metodológicos propios, ajustados a las especificidades y exigencias de objetos de estudio que se distinguen por su naturaleza social. Este proceso ha devuelto incongruencias e incompatibilidades con el desarrollo humano, y ha limitado los resultados y la creatividad en la investigación “blanda”, una circunstancia que incide de forma notoria en la investigación de los fenómenos infocomunicacionales, marcada por la tradicional ilegitimidad científica en la que se ha visto inmerso este campo en particular.

En la sociedad contemporánea, especialmente en países subdesarrollados como Cuba, la investigación debe ser ordenada, eficaz y eficiente. Le corresponde a la universidad contribuir al desarrollo científico, generar conocimiento, colectivizarlo y comenzar a repensar el mundo desde los presupuestos de la ciencia y la tecnología. Dentro de la universidad cubana, la investigación científica se reconoce como un macroproceso medular y su producción se pauta y evalúa según indicadores de ciencia y tecnología que involucran a todo el personal docente.

Los contextos en los que se han dado las prácticas investigativas cubanas se ubican entre lo académico, lo institucional y lo cultural, y sus respectivas interdependencias con prácticas profesionales, investigativas y sociales, en complejos procesos de articulación y desarticulación, que han configurado maneras de hacer según las concepciones de los actores implicados.

Pensar los problemas infocomunicacionales desde el encargo social de la universidad y desde la búsqueda de la organización, integración y reconocimiento de las disciplinas que estudian estos fenómenos, con una mirada interdisciplinar y potencialmente transdisciplinar, podría concretar resultados mucho más enriquecedores y aplicables que contribuirían al desarrollo del conocimiento científico.

Renovar la gestión de la investigación científica en la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana constituye un requerimiento al mismo tiempo que un desafío, en un escenario académico que demanda acercamientos más integradores, a tono con la notable complejidad y convergencia de las realidades y procesos sociales objetos de estudio.

Es posible apuntar rasgos generales que subrayan el imperativo de transformar de forma progresiva la investigación científica de la Facultad. En primer lugar, desde el año 2014, tuvo lugar la elección y constitución del nuevo Consejo Científico¹, principal instancia asesora de los procesos de indagación y producción de conocimiento en todos los niveles y ámbitos de trabajo. En segundo lugar, la institución muestra una trayectoria postgraduada con seis ediciones de la Maestría en Ciencias de la Información y trece ediciones en Ciencias de la Comunicación, así como programas de formación doctoral en ambas especialidades. Los programas de ambas maestrías han sido sistemáticamente avalados por procesos de acreditación y evaluación institucionales, y en los últimos años se han alcanzado mayores niveles de articulación entre la formación de Maestros y Doctores.

Asimismo, la Facultad exhibe un incremento sostenido, aunque aún insuficiente, en lo que se refiere a la comunicación de resultados científicos y a la diversificación de medios a través de los cuales se visibiliza la producción de saberes. En los últimos años, es apreciable la inserción de los docentes en escenarios académicos internacionales como los Congresos de la *Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación* (ALAIC) y el Congreso de la *Latinoamerican Studies Asociation* (LASA).

A ello se suma el surgimiento de espacios de socialización de y desde la institución, entre los que destacan la reedición de la Revista Cubana de Información y Comunicación, *Alcance*, publicación científica que gestionan profesores e investigadores del centro, y de eventos nacionales e internacionales como el Congreso Internacional de Información (INFO), estrechamente vinculado a la carrera de Ciencias de la Información, y el Encuentro de Estudiosos de la Información y la Comunicación (ICOM), que es convocado y coordinado por la Facultad².

Unido a todo lo anterior, la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, desde hace un tiempo, se empeña en consolidarse como escenario para la exposición y el debate sobre la investigación en sus niveles de pregrado y postgrado, y los procesos de análisis e indagación empírica, con el objetivo, en primer lugar, de organizar y obtener resultados de impacto que se correspondan con las necesidades de la sociedad cubana actual; en segundo lugar, de ajustarse a las exigencias del pensamiento científico contemporáneo, en un contexto en el que las tres carreras que se estudian -Ciencias de la Información, Periodismo y Comunicación Social- gozan de mayor legitimidad en el entorno profesional que en el científico; en tercer lugar, de incorporar de forma consciente y sistemática el producto de esas investigaciones a la docencia y a otros estudios, para edificar programas, proyectos y líneas de investigación que permitan articular una producción continua de conocimiento científico y una comunicación sostenida a través de

disímiles mecanismos de socialización, como las revistas de mayor impacto en el ámbito de la infocomunicación y los eventos académicos asociados a esta área.

Como parte de estas circunstancias, y bajo la dirección del Consejo Científico, la institución académica se encuentra inmersa en la revisión de su estrategia y política de investigación científica, proceso que ha conducido en una primera etapa a la actualización de las Líneas de Investigación, presentadas y aprobadas recientemente, que se distinguen por su afán integrador sin precedentes y su compromiso con las realidades nacionales e internacionales contemporáneas.

Estos reajustes, sin embargo, exigen un correlato en todas las áreas y actividades docentes, educativas y de extensión universitaria, que garanticen una auténtica reformulación estructural y cultural de la producción científica como eje esencial de las dinámicas institucionales. Y es ahí donde la labor debe ser ardua. Si se pretende ser coherente, para investigar hace falta tener en cuenta programas nacionales o territoriales que permitan insertar las líneas de investigación que se ejecuten en grupos a través de proyectos, y quienes sean líderes científicos y coordinadores deben garantizar este engranaje.

El presente artículo se aproxima, precisamente, a la reorganización de los procesos de investigación científica en tanto actividad fundamental de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, a partir del diagnóstico sobre su funcionamiento, el análisis crítico de sus concepciones estratégicas y la caracterización de sus estructuras y modos de articulación, tanto a nivel de pregrado como de postgrado, y de su modelo de gestión, teniendo en cuenta las exigencias del actual contexto institucional, las demandas de la realidad social circundante y las tendencias emergentes vinculadas a la producción de conocimientos en el campo de las Ciencias Sociales en general y en el ámbito de la Información y la Comunicación en particular.

Institucionalización de la investigación.

Producir conocimiento científico es, de acuerdo con Lage (2001), “una tarea social”, al ser emprendida por “colectividades humanas a través de determinados individuos y no a la inversa”. Incluso las propias “intuiciones” de los científicos, no son realmente individuales, sino resultado de una “compleja interacción de imágenes y analogías” compartidas por un grupo, por lo que en su devenir se constituye como una práctica histórica y social (p. 112).

La ciencia avanza no solo a través del surgimiento de piezas completamente nuevas de conocimiento, sino también mediante la “recombinación” del conocimiento existente. Este proceso es directamente proporcional al número de equipos científicos persiguiendo diferentes objetivos, así como a la intensidad de las comunicaciones (la “conectividad” de la red científica). La genética ha descubierto hace tiempo las ventajas de la recombinación y el polimorfismo. La organización de la ciencia no parece haber captado el mensaje (Lage, 2001 p. 113).

El trabajo en equipo parte de una conciencia que aún no han tomado las Ciencias Sociales, pues proliferan acríticamente los enfoques teóricos y “modas intelectuales”; razón por la cual urge estimular el espíritu cuestionador en estas Ciencias. Innovar es resultado de una gestación y serie de trabajos acumulados en una misma subdisciplina. El progreso se hace real a través de la ciencia normal y de la que revoluciona el conocimiento (Dogan y Pahre, 1993).

Al producir investigación científica, en palabras de Castillo (2004, citado por Guadarrama, 2009), se debe tener en cuenta que para evitar una investigación de carácter disperso y desarticulado es recomendable organizarla alrededor de líneas, programas y proyectos, de

manera que se pueda trabajar en forma más coordinada, cooperada y efectiva en los diferentes problemas de investigación, pues incluso en una misma institución, muchas veces desconocemos lo que están trabajando nuestros compañeros.

La disciplinarización científica, entendida como “la construcción y defensa de un territorio delimitado y relativamente cerrado para controlar los procesos de producción y reproducción de saberes académicos” (Fuentes, 2004), ofrece un cúmulo desconectado y disperso de aproximaciones teóricas y programas de investigación que se muestran insuficientes para “atrapar”, en toda su profundidad, la especificidad de los procesos y realidades que centran la atención de los saberes sociales.

Según Dervin (2003), los estudios sociales y humanos constituyen un entorno caótico de múltiples territorios insulares y efervescencias paradigmáticas, que no logran solventar la debilidad de los sustratos epistemológicos concernientes a diversos dominios cognitivos. Esta metáfora de los mapas científicos sirve a la autora para denunciar la reiterada acumulación de cartografías teórico-metodológicas fraccionadas, que subrayan las incertidumbres y limitaciones persistentes al interior de las disciplinas, tanto como los fuertes cuestionamientos a la legitimidad de los saberes sociales y su capacidad para contribuir a la investigación sobre los procesos de infocomunicación.

El estudio de la información y la comunicación, en este sentido, configura un escenario donde conviven paradigmas, teorías, perspectivas, métodos y técnicas, que en vez de fortalecerlo y delimitarlo, han desarticulado muchas etapas de la práctica investigativa y, como consecuencia, sus resultados. Hasta la actualidad este ha sido, desde la enseñanza de la metodología de la investigación hasta la concreción de lo aprendido en un proyecto real, las tutorías y la organización del trabajo científico, un tema irresuelto por este dominio.

La institucionalización de la investigación debe ser, según Whitley (1984), un sistema que vincule el grado de coherencia y organización de las acciones y percepciones, así como el enlace y el modo en que las ideas son articuladas a un campo. Un campo exhibe un alto grado de institucionalización cuando los investigadores comparten actitudes en términos de objetivos, métodos y explicaciones.

Por consiguiente, esta institucionalización estaría referida a la organización interna y definición de fronteras hacia el interior y el exterior de la comunidad científica, así como la integración dentro de las estructuras sociales atendiendo a la legitimación y obtención de recursos; y la coherencia de criterios en el trabajo científico para el establecimiento de un consenso. Una comunidad científica institucionalizada se caracteriza por la definición de sus instituciones, encargadas de la formación de los profesionales del campo con docentes e investigadores de excelencia, programas de investigación y una producción científica continua (Delgado, 2002).

Investigar en dominios de conocimiento que desde su fundación se han caracterizado por la solidez de sus entornos y prácticas profesionales, requiere de un acercamiento diferente a sus fenómenos, con altos niveles de rigor organizativo y disciplina metodológica, en pos de fortalecer la legitimidad del campo. Ello adquiere especial importancia para la indagación científica acerca de la información y la comunicación, pues mientras que en la mayoría de las disciplinas la investigación se ha separado de la práctica profesional, en el ámbito infocomunicacional los estudiosos poseen en general una experiencia más ligada a la práctica que a la investigación (Smith, 1964, citado por Delgado, 2002).

Es posible considerar, con Andacht (2001, citado por Pereira, 2005), que los fenómenos comunicacionales se debaten entre ser, esencialmente, disciplinares, interdisciplinares o “indisciplinares. La disciplinarización de este dominio para Morin (1998, citado por Pereira, 2005), “tiene como función circunscribir un campo de competencias y solo existe

para estructurar y separar” (p.416), cuando el dominio de la comunicación busca abrir las fronteras para articular fenómenos procedentes del encuentro entre diferentes disciplinas y de resolver la tensión fundamental existente entre unas disciplinas constituidas y un proyecto interdisciplinar en formación que pretende reorganizar las maneras de pensar y analizar (Pereira, 2005).

La investigación de la información y la comunicación no puede pensarse como una empresa individual, pues en sí misma implica colaboración, y requiere una apropiada institucionalización. Considerando la naturaleza interdisciplinar de este proceso, se impone la apropiación e integración de nociones y procedimientos provenientes de otras áreas y programas científicos, que contribuyan a abordar desde perspectivas complejas las problemáticas sociales relacionadas con este universo.

Métodos y técnicas.

Para la realización de la presente propuesta, se aplicaron de modo complementario diversas técnicas de indagación, con vistas a acceder a un diagnóstico de la gestión investigativa de la Facultad de Comunicación y al análisis a partir de casos, de cara a la reorganización de los procesos de investigación científica en tanto actividad fundamental.

Análisis Documental.

El uso del método Análisis Documental hizo posible el acercamiento, la contextualización y la sistematización de referentes teórico-conceptuales en torno a los procesos de gestión y desarrollo de la investigación científica en el ámbito de las Ciencias Sociales en general y el campo infocomunicacional en particular. Además, este método propició el análisis de concepciones, prácticas, propuestas y proyecciones de los Departamentos-carrera - Periodismo, Comunicación Social y Ciencias de la Información- en torno a su investigación

científica, registrados en documentos asociados a la política científica, la proyección estratégica de la investigación, y las líneas de investigación, con sus temáticas y prioridades de los Departamentos correspondientes:

Metodología del Marco Lógico.

La Metodología del Marco Lógico (MML) se utilizó en los procesos de reestructuración de la actividad investigativa. Con esta metodología se visualizaron los contextos institucionales que influyen directamente en tales procesos: Departamentos docentes - Facultad de Comunicación - Universidad de La Habana - Ministerio de Educación Superior (MES) - Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA). Además, se detectaron las Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades (DAFO) de los programas de investigación en sus múltiples relaciones con las actividades docentes y extensionistas; se construyó el árbol de problemas en la gestión de la investigación y su respectivo árbol de objetivos, los cuales, junto a la Matriz del Marco Lógico, permitieron pensar en propuestas que pueden propiciar la transformación activa de los problemas detectados y el desarrollo sostenible de la investigación en su ciclo completo (concepción, indagación – descripción – análisis – interpretación, presentación e introducción de resultados, evaluación, ajuste, “nuevo” comienzo).

Grupo Nominal.

El Grupo Nominal se utilizó con la intención de ahondar en el diagnóstico de la situación actual de la gestión de la investigación en la Facultad, así como para llegar a consensos sobre cómo avanzar en la articulación de propuestas que permitan organizar y a la vez facilitar ese proceso. El interés por esta técnica se debió a su capacidad para profundizar en los contenidos polisémicos que afloran tanto a título individual como grupal, lo cual

favorece una correspondencia entre el sujeto, que proyecta hacia el grupo su comprensión del tema, y el grupo, encargado de realizar una transferencia interpretativa hacia el individuo; ello con la intención de buscar consenso y armonización de posiciones (Olaz, 2013, p.1).

En este espacio, fue posible presentar y discutir todos los puntos de vista; jerarquizar las ideas; llegar a conclusiones e identificar soluciones. En total se realizaron dos grupos, y en ambos participaron todas las personas autoras del presente trabajo y otros actores clave de la institución: decano, vicedecanas y responsables de los Departamentos, quienes llegaron a estos encuentros con un conjunto de informaciones y valoraciones individuales, resultantes no solo de la aplicación previa de otros instrumentos de recolección de datos, sino de su propia experiencia en la docencia y la investigación.

En el primer grupo nominal se analizaron todas las ideas sobre el estado de la actividad investigativa en la Facultad, las necesidades en ese sentido y las metas que se deben alcanzar, y se generó un debate que permitió descartar, redefinir y reubicar muchos elementos; se pudo detallar el contexto institucional actual, llegar a conclusiones en esa dirección y anticipar alternativas de solución pertinentes para ese entorno. En el segundo grupo se concretó la toma de decisiones una vez que se jerarquizaron las alterativas de solución que habían sido propuestas y se acordaron las recomendaciones definitivas para el perfeccionamiento de la gestión de la investigación en el centro.

Diagnóstico sobre la gestión de la investigación en la Facultad.

A partir de la aplicación de la metodología del Marco Lógico y su complementación con el análisis de los documentos rectores de la producción científica de los tres Departamentos-

carrera de la Facultad de Comunicación, así como las reflexiones resultantes de los grupos nominales realizados, es posible sintetizar un conjunto de rasgos distintivos acerca del comportamiento de la gestión de la investigación en el centro en los últimos 15 años. Este diagnóstico se instituye en una plataforma fundamental a raíz de la cual se plantean ejes problemáticos y se identifican potencialidades para el perfeccionamiento de la actividad investigativa.

Un primer elemento a señalar es el *énfasis en las disciplinas como centros coordinadores y ejecutores de la investigación a nivel de pregrado*. Con la implementación de los **Planes de Estudio D** (2008) en las tres carreras, se oficializó la estructuración del trabajo en los Departamentos en torno a disciplinas de estudio, representativas de dominios de conocimiento³, con la misión de coordinar la gestión curricular y la investigación desde áreas de saberes más específicas. En la misma medida en que las disciplinas han favorecido una concepción transversal y más coherente de la docencia y la actividad científica a lo largo de los ciclos formativos según los años académicos, también han propiciado una mayor especialización y encierro temático en los procesos de indagación, que ha postergado enfoques integradores al interior de cada uno los Departamentos y entre los mismos.

Ello se relaciona igualmente con la *articulación parcial entre la investigación a nivel de pregrado y a nivel de postgrado*, toda vez que la primera recae en la gestión de las disciplinas, mientras la segunda se supedita de manera más directa a los Comités de Maestría y Doctorado. Si bien existen vínculos entre estas estructuras, se observan fraccionamientos que dificultan la continuidad de los ciclos investigativos, según las líneas y temas priorizados de investigación, además de la *ausencia de mecanismos institucionalizados de monitoreo y evaluación sistemática de la producción científica*.

Es necesario apuntar, no obstante, que la coordinación de la investigación de pregrado, y en especial los ejercicios de culminación de estudios que se concretan con la realización de las Tesis de Licenciatura, se distinguen por el *seguimiento y la articulación más visible desde la propia actividad docente*, sobre la base de un esquema de asignaturas de los currículos básico, propio y optativo (Metodología de la Investigación, Talleres de Avances de Investigación, etc.), distribuidas en los años académicos en las diferentes carreras, y que funcionan como instancias orientadoras y reguladoras de la producción científica de modo progresivo.

También resulta de interés la *confluencia de enunciados generales y específicos en la documentación rectora de la investigación*. En la Facultad esta última ha estado pautada en función de las particularidades de los Departamentos-carrera, por lo cual ha contado con una gestión segmentada que se refleja al interior de las disciplinas. Así, la determinación de las líneas de indagación en disímiles períodos de tiempo se ha circunscrito a los intereses y las prácticas de tales estructuras, de manera que se explicitan a un mismo nivel temáticas globales –que se identifican con líneas de indagación reconocidas nacional e internacionalmente en distintos dominios de conocimiento- y tópicos puntuales asociados a objetos de estudio del contexto más inmediato y actual. Se trata, por demás, de documentos rectores no estandarizados cuyos puntos de convergencia y/o divergencia no se corresponden con un ejercicio consciente e integrado de concepción e implementación de la actividad investigativa de la Facultad.

A pesar de estas consideraciones, afloran fortalezas que se traducen en potencialidades para una renovación de la Política Investigativa. A saber: una *mayor visibilidad y reconocimiento social de las investigaciones de pregrado y postgrado*, y un *creciente intercambio con escenarios profesionales y decisores de políticas*. En los cursos recientes, la colaboración de la Facultad con instituciones culturales, políticas y de salud ha aumentado de forma acelerada; ello se ha revertido en un reconocimiento de su actividad

científica y en el incremento de demandas por parte de organizaciones y proyectos de diversa índole de los servicios de la institución como entidad de formación profesional e investigación.

Asimismo, se valoran *avances en la investigación de carácter colaborativo e integrador* entre disciplinas, departamentos, e incluso con otras facultades, a partir de proyectos, asesorías y tutorías conjuntas, aunque constituyen esfuerzos que requieren mayor sistematización. Estas iniciativas comienzan a concretarse en un contexto de debates académicos al interior de la Facultad a propósito de la urgencia por trascender las fracturas históricas de la formación en Periodismo, Ciencias de la Comunicación y Ciencias de la Información, y acceder a concepciones inter y transdisciplinares que den cuenta de los ejes conceptuales y teórico-metodológicos comunes que subyacen en esas áreas de saberes, a favor de una actividad docente y una gestión investigativa más compleja y eficiente.

Es posible resumir los resultados del diagnóstico en torno a la investigación en la Facultad en dos nudos problemáticos esenciales. Por un lado, se aprecia una insuficiente articulación de los procesos de investigación por niveles, de cara a la actividad docente y extradocente, según proyectos y/o grupos de trabajo capaces de involucrar de manera coherente a profesores, estudiantes, alumnos ayudantes y otros actores de la producción científica, en función de espacios, demandas y etapas disímiles de indagación. Por otro lado, se evidencian dificultades para la coordinación efectiva de los procesos docentes, la investigación de pregrado y postgrado, la comunicación de resultados científicos y su correlación con la gestión de proyectos productivos y/o investigativos en tanto resultantes de la conformación y funcionamiento de grupos de trabajo o de investigación. Estos enunciados apuntan hacia una gestión desagregada de la producción científica que no responde de forma regular a la concreción de su ciclo completo.

Propuesta de Principios de la Política de Investigación de la Facultad de Comunicación

La gestión de la investigación en espacios académicos requiere un análisis sistemático que permita contextualizar la investigación en sus diversas dimensiones. Los procesos asociados al análisis y proyección de esta actividad no deben ser rígidos y estáticos, sino que han de caracterizarse por su flexibilidad y adecuación a las demandas de la sociedad, sus organizaciones y ciudadanos. En relación con esto el modelo de “Triple Hélice” viene a explicitar en el escenario contemporáneo actual, la necesidad de una Universidad más implicada en los procesos de desarrollo socio-económico.

Articular la actividad investigativa, se convierte, entonces, en un proceso de vital importancia dentro de los espacios académicos, de forma que se fomente la innovación y el impacto social de la Universidad. Es por ello que aunque no existen fórmulas preestablecidas, el actual contexto en que se desenvuelve la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana evidencia la necesidad de enmarcar esta actividad a través de grupos y proyectos de investigación. Esta concepción de la investigación en la Facultad tiene como base determinados ejes de análisis:

1. Planificación y organización de la gestión de la investigación desde/en la Facultad y sus Departamentos-carrera. Definición de las disciplinas, grupos y proyectos de investigación como estructuras básicas para coordinar la actividad investigativa.
2. Amplitud y flexibilidad temática de los procesos investigativos, examinando sus niveles de integración inter y transdisciplinar.

3. Redes y relaciones de colaboración científica de/en la Facultad, y con otras instituciones y organizaciones.
4. Estructuras y mecanismos de socialización, planificación, monitoreo y evaluación sistemática de la investigación en su ciclo completo.
5. Jerarquización de la investigación en los contenidos de trabajo y las estrategias de la Facultad y sus Departamentos-carrera. Planificación del proceso de investigación dentro del marco docente (formación de pregrado y postgrado, planes de superación, trabajo metodológico y docente educativo).
6. Indicadores y parámetros de calidad de la actividad científica.

A partir de estos ejes de análisis es posible establecer, de forma estratégica, algunos principios rectores que deben regir la gestión de la investigación en la Facultad. En su concepción se valoraron aspectos relacionados con las particularidades de la investigación en espacios académicos, específicamente los contextos universitarios; la posible proyección y organización para su adecuado desarrollo -considerando estrategias desde la formación de pregrado y posgrado-; así como los resultados científicos que se obtienen.

Principios para la gestión de la investigación en la Facultad de Comunicación:

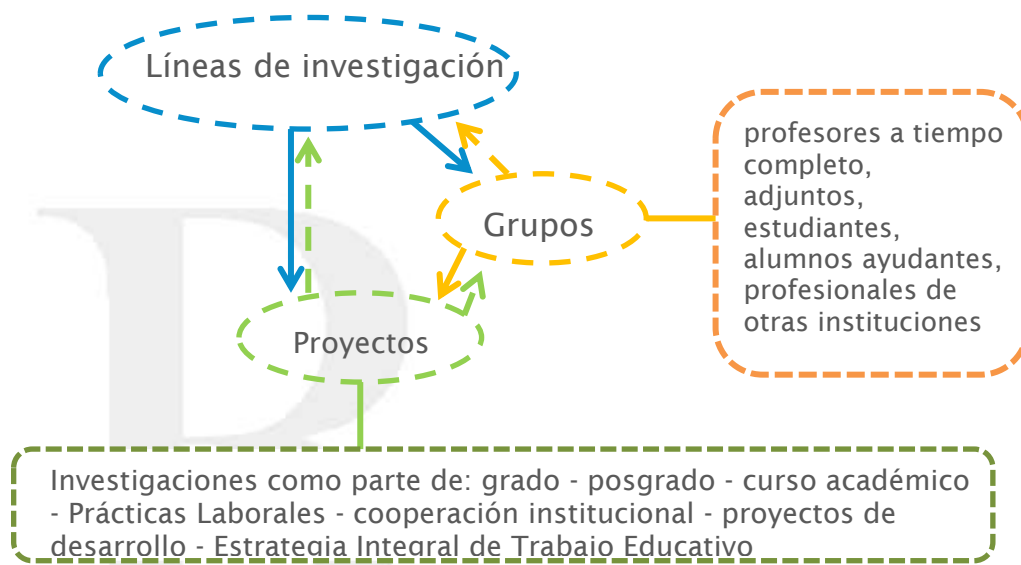
- ✓ La gestión de la investigación se realiza con una concepción estratégica.
- ✓ Los resultados de los grupos y proyectos de investigación se publican, introducen e implementan según su naturaleza y los contextos a los que responden.
- ✓ Los estudiantes se vinculan a los grupos y proyectos de investigación de la Facultad desde los primeros semestres de su formación profesional.
- ✓ La actividad investigativa es un componente fundamental de la formación de pregrado y posgrado en Ciencias de la Comunicación y de la Información.

- ✓ Todas las acciones de investigación se suscriben a las líneas de investigación de la Facultad y a las temáticas investigativas de los Departamentos-carrera, que están en pleno diálogo con estas líneas.
- ✓ Existe un estrecho vínculo entre la generación de conocimiento científico y la atención a las problemáticas emergentes de los contextos nacionales e internacionales relevantes a los campos de actuación de las profesiones en cuestión.
- ✓ Las relaciones interinstitucionales se documentan a través de convenios de colaboración debidamente firmados.
- ✓ El claustro a tiempo completo participa en al menos un proyecto de investigación de la Facultad.
- ✓ Los grupos y proyectos de la Facultad se registran haciendo uso de la planilla oficial. La información que contiene esa planilla se publica en el Sistema de Gestión de la Investigación de la Universidad de La Habana, que puede ser editado por el jefe o coordinador de cada proyecto siempre que lo estime conveniente.
- ✓ Los proyectos netamente estudiantiles se asesoran profesionalmente con la participación de un profesor a tiempo completo de la Facultad.
- ✓ Las materias y sus ejercicios integradores, el Fórum Científico Estudiantil, el Movimiento de Alumnos Ayudantes, los ejercicios de culminación de estudios y las actividades de extensión universitaria son excelentes espacios para el desarrollo de grupos y proyectos de investigación.

- ✓ La publicación de los resultados de grupos y proyectos de investigación de la Facultad permiten cumplir con los indicadores de producción científica del Ministerio de Educación Superior de Cuba. Su socialización se realiza a través de sesiones científicas, talleres metodológicos, artículos, eventos, foros de discusión, redes sociales y redes académicas.

Estos principios deben permitir concebir y consolidar la investigación en su ciclo completo. Su materialización, a partir de los grupos y proyectos de investigación, debe sentar las pautas para poder planificar, organizar, conducir y arribar a resultados científicos que den respuesta a los problemas de investigación que se examinen.

En relación con lo anterior, proyectar y fomentar grupos y proyectos de investigación requiere articular y orientar, de forma coherente, los objetivos e intereses de estos hacia las necesidades y prioridades de investigación de cada área de conocimiento. Ello trae aparejado, como resultado, la disminución de la espontaneidad en la actividad investigativa y un mayor vínculo entre las necesidades emergentes de investigación de las áreas de conocimiento y la creación de grupos y proyectos que de forma estratégica puedan orientarse a las mismas, y el logro de resultados que sirvan de solución a los problemas científicos de cada campo. En correspondencia, se hace cada vez más necesaria la articulación con las líneas de investigación y la política investigativa de la Facultad.



Esquema 1. Concepción sobre la relación entre líneas de investigación, temáticas, grupos y proyectos.

De esta forma, para la gestión de la investigación de la Facultad se identifican cuatro pilares fundamentales sobre los que se debe apoyar esta actividad en su contexto actual: Política de Investigación, Líneas de Investigación, Grupos y Proyectos de Investigación.

La Política de Investigación, diseñada y colegiada por el Consejo Científico de la Facultad, de conjunto con el Vicedecanato de Posgrado e Investigación y la máxima dirección de la institución, debe ser el instrumento que permita realizar la gestión de la investigación en su ciclo completo, a partir de acertados procesos de planificación de objetivos e intereses investigativos, así como la proyección de esta actividad a corto, mediano y largo plazo. Por su parte, también debe esclarecer los actores encargados de dirigir la actividad y sus diversos roles en la conducción del proceso para, en correspondencia, poder organizar y controlar los grupos, proyectos y resultados de investigación.

Por su parte, las líneas de investigación de la Facultad de Comunicación no deben concebirse solamente para orientar y ubicar los procesos de investigación bajo sus enunciados particulares, sino por el contrario, constituyen la base para fomentar grupos y

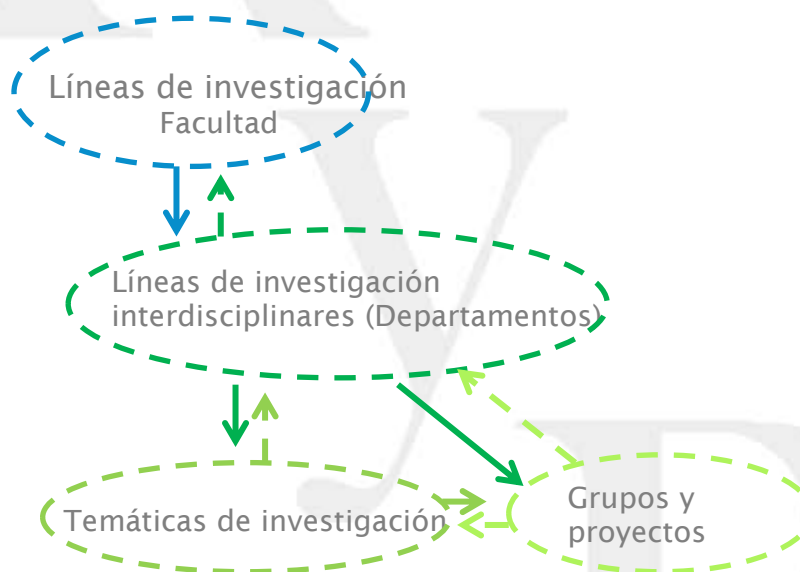
proyectos de investigación particulares que tributen a estas, de ahí que se pueda plantear la necesidad de gestionar las líneas de investigación en los espacios universitarios como parte de la Política Investigativa.

La gestión de las líneas de investigación debe partir del reconocimiento de un grupo coordinador para cada línea, el cual debe estar integrado por docentes de cada carrera o campo de conocimiento existente en la Facultad: Ciencias de la Información, Comunicación Social y Periodismo. Este grupo debe tener entre sus funciones gestionar proyectos de investigación multidisciplinarios que respondan de manera integrada a las diferentes líneas de cada especialidad, lo que permitiría un diálogo entre las tres áreas.

No obstante, los grupos coordinadores de las líneas, para su gestión, deben reconocer la coexistencia de dos formas de desarrollo de grupos y proyectos de investigación. Por una parte, se encuentran los grupos y proyectos particulares de cada especialidad, que por su relevancia o importancia resulta necesario que se desarrollen bajo una mirada meramente disciplinar. Por otra parte, se encuentran los grupos y proyectos multidisciplinarios que sí pueden estar conformados por docentes y estudiantes de las tres carreras.

En este sentido, es válido destacar que, si bien desde una mirada macro del proceso de investigación se podría valorar la posibilidad de integración multidisciplinar, dando respuesta a enfoques y problemas científicos en los campos de la Comunicación y la Información, cada vez más integrados, no se debería confundir este empeño con la posible necesidad de que cada ciencia pueda profundizar e indagar sobre sus propios problemas científicos y, por tanto, orientarse de manera consciente a sus particularidades y fenómenos sujetos a la investigación.

De acuerdo con esto, cada grupo de investigación puede estar conformado por docentes de tiempo completo -que forman parte del claustro propio de la Facultad- y de tiempo parcial - especialistas externos que prestan servicios como docentes en la institución-. También debe estar integrado por estudiantes de pregrado y posgrado vinculados a la actividad investigativa. Estos grupos pueden enriquecer su dinámica de funcionamiento, en dependencia de sus intereses particulares, a partir de la intencionada integración de especialistas de las áreas de conocimiento de la Facultad, así como de personas académicas y/o investigadoras de áreas afines. Ello permitiría contribuir al surgimiento de Comunidades Científicas interdisciplinarias e interinstitucionales, entre las cuales, además, se pueden establecer diálogos.



Esquema 2. Concepción sobre la relación entre grupos, proyectos y líneas de investigación.

Estos grupos y proyectos de investigación no solo deben tener claridad de los problemas científicos a los que están orientados o pretenden solucionar, sino de sus objetivos estratégicos para el logro de los resultados esperados, por lo que la adecuada gestión de proyectos es un imperativo para la materialización de tal dinámica o filosofía de trabajo.

La gestión del grupo coordinador de la línea de investigación, debe centrarse, en consecuencia, en el adecuado funcionamiento de grupos y proyectos de investigación departamentales y multidisciplinarios que pueden existir a nivel de Facultad. Entre sus funciones particulares se encontrarían:

- ✓ Identificación de temas de investigación emergentes y establecimiento de prioridades.
- ✓ Identificación y seguimiento a grupos y proyectos de investigación que tributan a la línea de investigación.
- ✓ Intercambio con coordinadores de grupos y proyectos de investigación.
- ✓ Relación estrecha con el Consejo Científico de la Facultad y el Vicedecanato de Posgrado y Relaciones Internacionales (VDPRI).
- ✓ Establecimiento de convenios institucionales necesarios.
- ✓ Planificación de resultados científicos y de impacto social a partir de los grupos y proyectos de investigación.
- ✓ Gestión de proyectos con el objetivo de establecer cooperación/colaboración internacional.
- ✓ Gestión de la documentación asociada a la línea de investigación.
- ✓ Fomento de una cultura de investigación orientada a proyectos y resultados de investigación.
- ✓ Gestión de grupos y proyectos con una visión integradora en relación con las áreas disciplinares de la Facultad (visión integradora en la investigación).
- ✓ Gestión de proyectos de investigación con posibles salidas extensionistas, así como de proyectos extensionistas con salidas investigativas.

El grupo coordinador de la línea de investigación, para gestionar todo lo relativo a los grupos de investigación y sus proyectos puntuales, debe tener en cuenta los objetivos de investigación de cada grupo y proyecto, sus planes de trabajo, las relaciones interinstitucionales que se establecen para su funcionamiento, la gestión documental de proyecto y sus resultados de investigación, así como, para un mejor logro de sus resultados, los Programas Nacionales de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente y los Programas de Cooperación Internacional.

Los espacios vinculados a la actividad investigativa permitirían articular de forma directa la obligada relación entre docencia-investigación, uno de los retos que actualmente tiene la Educación Superior, a partir de establecer dinámicas funcionales que permitan acentuar esta relación como parte de la formación profesional. En este sentido, la actividad investigativa se podría fortalecer con el desarrollo de investigaciones doctorales, de maestría y de licenciatura; los trabajos integradores de programas de maestría; las prácticas preprofesionales que desarrollan estudiantes de pregrado; las investigaciones de Fóruns Científicos Estudiantiles; el movimiento de alumnas y alumnos de alto rendimiento docente y de ayudantía a la docencia; así como los trabajos finales de módulos y programas de pregrado y posgrado, y tareas puntuales explicitadas en los planes de trabajo de estudiantes que intervienen en los grupos y proyectos de investigación.

Como se puede deducir de lo explicado anteriormente, estos elementos requieren articular tres grandes actores dentro de la esfera investigativa: el Consejo Científico de la Facultad, el Vicedecanato de Posgrado y Relaciones Internacionales y los Grupos y Proyectos de Investigación de cada Línea de Investigación de la Facultad. El Consejo Científico de la Facultad tendría entre sus responsabilidades la identificación y coordinación de temas de investigación emergentes y futuros, de acuerdo con posibles proyecciones de la actividad investigativa. También tendría a su cargo estandarizar y normar los procedimientos y documentación que faciliten la gestión de la investigación en su ciclo completo. El

Vicedecanato de Posgrado y Relaciones Internacionales desarrollaría, como parte de sus funciones, el vínculo y la correspondencia de los temas y objetivos de investigación con los Comités Académicos de Maestrías y Doctorados. Asimismo tendría a su cargo fomentar la investigación incorporando estudiantes de pregrado y posgrado en los grupos y proyectos, y velando por el adecuado desempeño de estos últimos bajo los enfoques mencionados anteriormente. Todo esto facilitaría planificar y controlar los resultados de investigación y planear los proyectos según los temas de Ciencia y Técnica de prioridad para el país. El grupo coordinador tendría a su cargo la materialización de los procesos investigativos en su ciclo completo, desde su planificación estratégica, hasta la medición del impacto de los resultados de investigación.

Buenas prácticas en la gestión de la investigación en la Facultad.

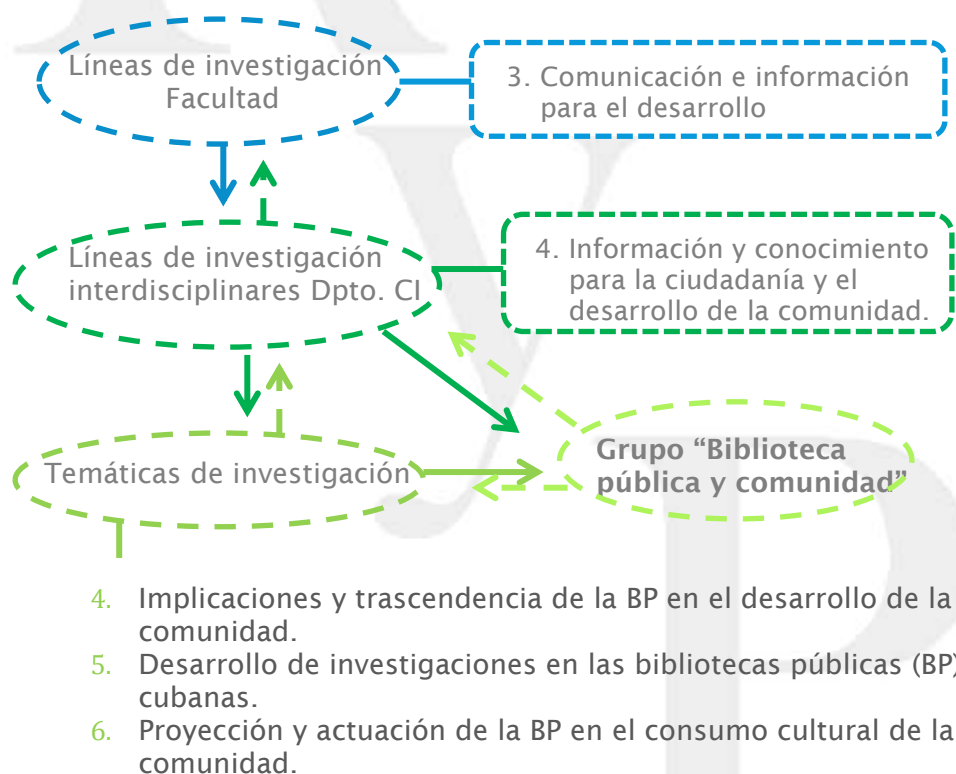
Macro-proyecto de investigación “Biblioteca pública y comunidad” (Departamento de Ciencias de la Información).

Las bibliotecas públicas cubanas, específicamente las bibliotecas municipales de La Habana, realizan acciones significativas para las comunidades a las que representan y de las que también son parte. Sin embargo, esas acciones no son suficientes, sistémicas, ni se diseñan con una mirada estratégica. Además, no suelen concebir ni potenciar la participación de todos los sectores sociales de las comunidades a las que se deben dirigir.

Ante esas problemáticas y las oportunidades coyunturales que se presentan en el país con los cambios que se realizan en su política socioeconómica, la investigación sobre las relaciones entre la biblioteca pública y las comunidades adquieren una gran relevancia social, gubernamental y profesional.

De ahí que, con el propósito de favorecer la redimensión de la actuación de las bibliotecas públicas municipales en las comunidades de La Habana se conformó en septiembre de 2013 el macro-proyecto de investigación “Biblioteca pública y comunidad”.

Bajo las líneas de investigación *Comunicación e información para el desarrollo*, de la Facultad, y *Biblioteca pública y comunidad*, de la Biblioteca Nacional de Cuba “José Martí”, rectora del Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas, se ha desarrollado en colectivo este macro-proyecto.



Esquema 3. Relación de líneas y temáticas de investigación a las que responde el grupo “Biblioteca pública y comunidad”.

El macro-proyecto evoluciona y se gestiona a través de un grupo de investigación que lleva su mismo nombre. En los casi dos años de trabajo, este grupo ha gestionado siete proyectos de investigación como parte del macro-proyecto.

Los temas en los cuales se han centrado los proyectos que se realizan desde el grupo se presentan a continuación:

- ✓ Representaciones de los bibliotecarios de la biblioteca pública municipal del Cotorro en torno a las funciones de una biblioteca pública.
- ✓ Dos proyectos abordan la relación de la biblioteca pública municipal con sus comunidades en dos contextos de investigación: los municipios La Lisa y Habana del Este.
- ✓ Uso de métodos, técnicas y procedimientos en la investigación de las comunidades de las bibliotecas públicas municipales de La Habana.
- ✓ Transformación positiva de la actuación de la biblioteca pública sucursal de Jaimanitas en sus comunidades.
- ✓ Relevancia de la investigación-acción participativa para las Ciencias de la Información.
- ✓ Estrategia de redimensión de la actuación de las bibliotecas públicas municipales de La Habana en sus comunidades (proyecto de doctorado).
- ✓ La gestión de esos proyectos, a través del grupo de investigación y con el objetivo de alcanzar el propósito principal del macro-proyecto, se ha caracterizado por:
- ✓ la continua socialización de ideas, avances, dudas y resultados a través de un encuentro presencial semanal;

- ✓ la comunicación colectiva y el intercambio de documentos relevantes haciendo uso de una lista de distribución por correo habilitada por el Vicedecanato de Información y Desarrollo Tecnológico de la Facultad;
- ✓ la generación y el envío al Sistema de Gestión Documental del Departamento, y ahora de la Facultad, de una memoria documental de cada encuentro presencial y algunas acciones de participación en las comunidades y bibliotecas públicas como parte de los procesos de investigación, lo que ha permitido evidenciar el transcurso por las etapas de investigación y potenciar el cumplimiento de los acuerdos de los encuentros; y
- ✓ la inclusión de una ficha descriptiva del grupo y macro-proyecto en el Sistema de Gestión de la Investigación de la Universidad de La Habana, el cual ha permitido el registro y la actualización sistemática de los proyectos de acuerdo a su evolución.

Este macro-proyecto ha perseguido su principal objetivo atravesando por tres fases de investigación como parte de su estrategia de gestión. La primera fase se dedicó al examen de la literatura especializada sobre las bibliotecas públicas y la relación con sus comunidades. En la segunda fase se realizó la familiarización con los contextos de investigación y las presentaciones formales del macro-proyecto y su grupo dada la naturaleza cualitativa de sus investigaciones. La tercera fase se dedicó a la profundización en los contextos a partir de entrevistas en profundidad, grupos de discusión y observaciones participantes.

Actualmente cuatro proyectos del grupo se encuentran en una cuarta y última fase, analizando y articulando los resultados para su próxima presentación como parte del proceso de culminación de estudios de la Licenciatura en Ciencias de la Información y su presentación dialógica en los contextos donde se desarrollaron.

Macro-proyecto de investigación “Espejuelos para el género. Construcción de género en niñas y niños por la salud” (Macro-proyecto interdepartamental e interinstitucional).

La equidad de género y el empoderamiento de la mujer constituyen uno de los Objetivos de la Declaración del Milenio (ODM), documento de las Naciones Unidas (ONU) que ha servido como marco común de acción y cooperación mundial sobre el desarrollo desde su adopción en el año 2000 hasta la actualidad. Actualmente se trabaja en la formulación de la Agenda de desarrollo post 2015, que ya cuenta con 17 objetivos declarados, uno de estos directamente relacionado con la equidad de género y el empoderamiento de las mujeres y las niñas –el número 5–, y otros que recogen diferentes metas vinculadas al género (ONU, 2014a).

Cuba reconoce el cumplimiento de este objetivo en el territorio nacional⁴. Sin embargo, a pesar de que en los últimos 50 años la isla ha sido un escenario social de cambio, la situación de los géneros se ha transformado dentro de un patrón cultural que se mantiene patriarcal, condición que se demuestra en la organización, todavía sexista, de la sociedad cubana (Castañeda, Corral y Barzaga, 2010). Son varias las investigaciones que, aunque reconocen lo que se ha avanzado en el país en materia de igualdad de género, dejan claro que faltan aspiraciones por conquistar todavía (Núñez, 2011; Voghon, 2012).

Lo anterior demuestra la necesidad de continuar articulando acciones que garanticen la sostenibilidad de los resultados alcanzados hasta hoy y que además permitan seguir avanzando en ese sentido. En torno a esta problemática aún no existe una situación homogénea en todo el país; aunque la voluntad gubernamental y muchas de las políticas establecidas están orientadas a tratar de posicionar una perspectiva de género en los diferentes ámbitos de la sociedad cubana, todavía en gran parte de la población, y entre muchos actores sociales clave, existen representaciones estereotipadas que reproducen

prácticas discriminatorias, prejuiciosas y poco saludables para mujeres y hombres. El proyecto colaborativo institucional de investigación “Espejuelos para el género. Construcción de género en niñas y niños por la salud” pretende unirse a los intentos por continuar transformando esta realidad.

Por otro lado, trabajar el género como determinante social de la salud, mirada que se propone desde este proyecto, no solo permite contribuir a la disminución de las desigualdades entre los géneros, sino que también incluye llamar la atención sobre las negativas consecuencias que pueden traer a la salud conductas determinadas por estereotipos, segregacionistas o con rasgos de violencia, y avanzar hacia su disminución con vistas a promover salud. La relación entre género y salud es una mirada aún poco tratada, tanto en la práctica como en la investigación. En Cuba las principales iniciativas en esta dirección han sido impulsadas desde la Red de Género y Salud Colectiva ALAMES-Cuba; el antiguo Centro Nacional de Prevención y Control de las ETS y el VIH/sida⁵ y el Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX). En el sector de educación se distingue la labor desarrollada por las Cátedras de Género, Sexología y Educación Sexual ubicadas en las Universidades de Ciencias Pedagógicas.

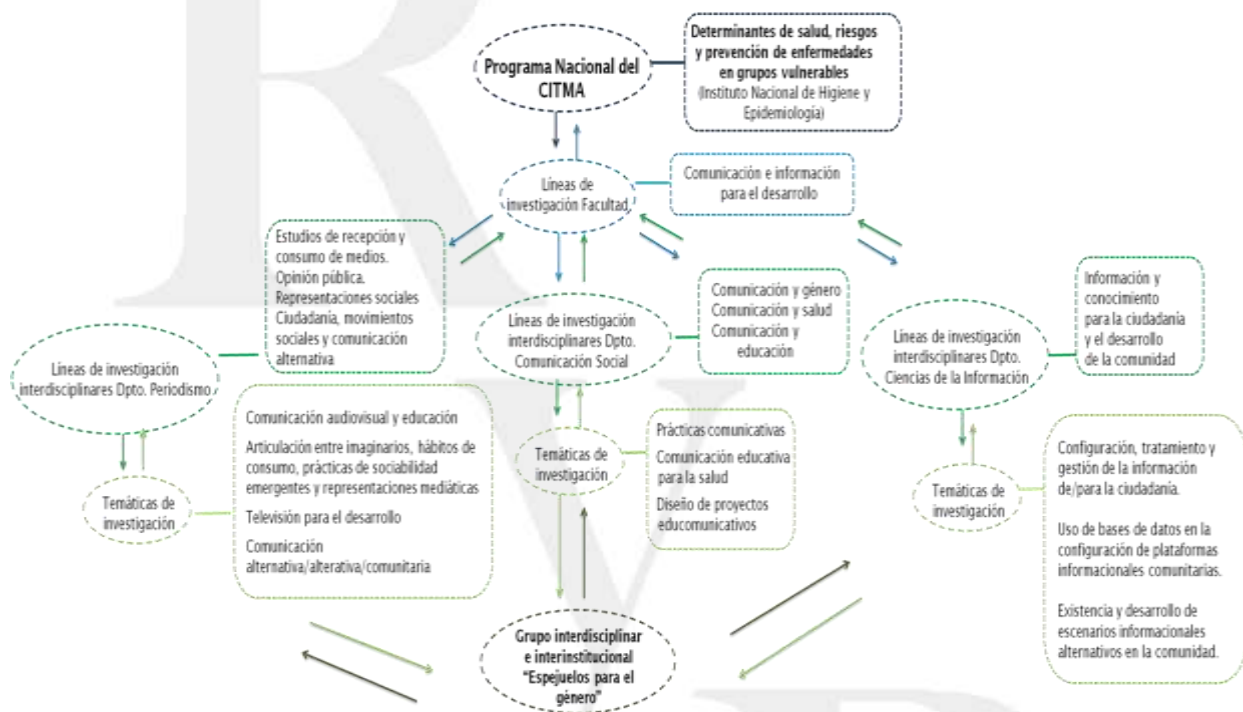
Sin embargo, la mayoría de las veces solamente se tocan aspectos relacionados con la sexualidad, tratados desde una perspectiva de género. Una revisión de los trabajos escritos por varias personas que han estudiado género en el contexto cubano –información recogida en una investigación que se acercó a estos estudios en Cuba entre 1974 y 2008 (Núñez, 2011) –, permite comprobar que entre los tópicos abordados destacan: homosexualidad, salud reproductiva y sida, concentrándose prácticamente en la mujer (Núñez, 2011). Este proyecto, por su parte, se distingue por las intenciones de trabajar la relación entre género y salud desde un ángulo más integral, donde la salud se entienda como un fenómeno social mediado por múltiples factores que lo determinan, entre ellos el género. Tampoco pone

énfasis únicamente en las niñas y las mujeres, sino que propicia la reflexión alrededor de los dos géneros.

El proyecto surgió en el año 2012 e inmediatamente postuló y fue aceptado en el Programa Nacional “Determinantes de salud, riesgos y prevención de enfermedades en grupos vulnerables” del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, entidad con responsabilidad en la organización de la producción científica en el ámbito nacional. Además de la actualidad y relevancia del tema *género* a nivel global, una problemática interconectada con el resto de los fenómenos y procesos sociales, y la pertinencia de su abordaje en el país dadas las características contextuales descritas anteriormente, en la aceptación del proyecto dentro de este programa también influyó la fuerza que de manera creciente ha cobrado en los ámbitos teórico y práctico del campo de la salud el enfoque biopsicosocial de salud y la teoría de los determinantes sociales de salud, entre los cuales destaca el género, como ya se mencionó. Sus principales objetivos son: caracterizar las representaciones compartidas sobre género por un grupo de niñas y niños, e identificar la contribución del empleo de la comunicación social y de manifestaciones del arte en la actividad lúdica para la aprehensión del enfoque de género en niñas y niños.

Desde sus inicios contó con la participación de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, centro que tiene identificado entre sus intereses investigativos los estudios de género, fundamentalmente como parte de la línea de investigación *Comunicación e información para el desarrollo*. De manera paulatina se han vinculado al proyecto estudiantes y docentes de las tres carreras de la Facultad. Ello se ha promovido teniendo en cuenta la naturaleza interdisciplinar de la categoría *género*, cuya interpretación se ve beneficiada con la unión de varias ciencias; la centralidad que tiene la comunicación en el proyecto, al constituir una de las cuatro manifestaciones con las cuales trabaja; y las múltiples necesidades infocomunicacionales que han emergido en el proceso de gestión de este último. A su vez, esta convergencia de los tres campos de conocimiento en el proyecto

se ha facilitado gracias a la intención de la dirección de la Facultad de integrarlos en todas las actividades investigativas que sea posible. Así, alumnado y claustro de las tres áreas han podido dar salida mediante esta experiencia a distintas líneas de investigación departamentales, siempre teniendo en cuenta y dándole cumplimiento a los principios de investigación establecidos.



Esquema No. 4. Relación entre el proyecto, el Programa Nacional y las líneas de investigación de la Facultad y de los tres Departamentos-carrera.

El grupo de estudiantes y docentes que trabajan en el proyecto forman parte del grupo de investigación "Espejuelos para el género", en el que también se desempeñan personas con formación en otras disciplinas y provenientes de las otras instituciones que participaron en la fundación del proyecto: la Escuela Nacional de Salud Pública (ENSAP), la Red Nacional de Enfermería en Salud Infantil y la Red de Género y Salud Colectiva ALAMES-Cuba, cuyos enfoques han resultado decisivos para tratar la relación entre género y salud; la Organización de Pioneros José Martí (OPJM), estructura que aglutina a las y los estudiantes

de las enseñanzas primaria y secundaria, que se encuentra comprometida con el funcionamiento de la vida estudiantil y el proceso docente educativo en esos niveles y que ha posibilitado la selección de las instituciones escolares en las cuales ha entrado el proyecto; y la Organización Mundial de la Salud/Organización Panamericana de la Salud (OMS/OPS), que además de patrocinio ha ofrecido un valioso acompañamiento metodológico desde la rica experiencia que posee en el trabajo con el género. Esta integración permite asegurar que se ha constituido un grupo de investigación interdisciplinar e interinstitucional.



Esquema No. 5. Cantidad de miembros del grupo interdisciplinar e interinstitucional "Espejuelos para el género".

La articulación entre las dimensiones de investigación, docencia y extensión es un rasgo que caracteriza la gestión del proyecto. De modo que cuenta con resultados en estas tres

direcciones. La labor investigativa ha permitido caracterizar las representaciones socioculturales compartidas sobre género en el grupo de niñas y niños seleccionados, así como comprobar la utilidad de la metodología diseñada para trabajar el tema de género en la infancia. La producción de conocimientos derivada de esta actividad de investigación se ha recogido en artículos científicos publicados, ponencias presentadas en eventos nacionales e internacionales, un Manual de Buenas Prácticas y varias tesis de pregrado y postgrado, tanto de la Facultad como de la Escuela Nacional de Salud Pública. Actualmente, el equipo de investigación trabaja en la fundamentación teórica de la experiencia y la sistematización de una metodología para trabajar el enfoque de género en los entornos escolares, resultados con los cuales se pretende elaborar un libro que pueda ser utilizado en el sector de la educación.

Asimismo, a través de la Red Internacional de Enfermería en Salud Infantil -a la cual pertenece la Red Nacional de Enfermería en Salud Infantil- y la OMS/OPS, el proyecto comenzó a aplicarse en otros países interesados: España, Chile y México.

La salida investigativa ha tenido un importante apoyo en la docencia. De ahí que en esta esfera también existan resultados tangibles. Se han elaborado trabajos finales asociados al proyecto en asignaturas de dos carreras de la Facultad, y estudiantes de las tres carreras han realizado sus prácticas laborales integradoras en el proyecto. En estas últimas, han diseñado una multimedia; un repositorio de información; varios soportes educomunicativos para el trabajo de género con niñas, niños, sus familias y claustros; así como distintos productos periodísticos relacionados con el proyecto y sus actividades. En varios casos estas experiencias han sido registradas y presentadas por alumnas y alumnos en los Foros Científicos Estudiantiles de la Facultad y la Universidad de La Habana.

Los resultados asociados a la extensión universitaria también han sido múltiples. El hecho de que el proceso de investigación se realice, fundamentalmente, a partir de talleres

educativos sobre comunicación social, teatro, música y literatura, llevados a cabo en las instituciones escolares del nivel primario con niñas y niños, determina que la implementación del proyecto constantemente se auxilie y tribute al trabajo de extensión. Asimismo, los resultados han sido presentados por alumnas y alumnos de la Facultad en varios espacios, como es el Festival de la Ciencia de la Universidad de La Habana. Otro ejemplo reciente que puede citarse en lo relacionado con el trabajo de extensión, es la presentación del Manual de Buenas Prácticas “Espejuelos para el Género” en la 24 Feria Internacional del Libro de La Habana y en el espacio *Letra con Vida*, del Centro Cultural Dulce María Loynaz.

Conclusiones.

- ✓ La investigación es una práctica social realizada en un campo científico y desde las instituciones encargadas y legitimadas para ello, pero la actividad investigativa trasciende el deseo o el encargo de una persona, colectivo o institución de manera aislada. Producir conocimientos es una responsabilidad de las comunidades científicas para dar respuestas a las necesidades de la sociedad, por lo que la investigación deviene un proceso que busca generar conocimientos de modo consciente, a través de su organización, planificación y la sistematicidad de las etapas de estudio, con la finalidad de obtener resultados que contribuyan a describir, explicar, orientar, intervenir y/o transformar la realidad.
- ✓ La investigación en la Facultad de Comunicación muestra mayores niveles de visibilidad y reconocimiento social sobre la base del progresivo intercambio con escenarios profesionales e instancias de tomas de decisiones en el ámbito político, económico y sociocultural cubano. Sin embargo, la gestión de este proceso se caracteriza por la centralidad de los Departamentos-carrera y las disciplinas como rectoras principales de los procesos de indagación, de lo que se desprende una

fragmentación estructural que dificulta la concreción de la producción científica en su ciclo completo y la asunción de perspectivas inter y transdisciplinares.

- ✓ La Gestión de la Investigación en la Facultad de Comunicación constituye un proceso que debe concebirse y desarrollarse en su ciclo completo. Su implementación puede y debe apoyarse en grupos y proyectos de investigación que permitan un diálogo continuo con las líneas establecidas en centros académicos y, en consecuencia, que tributen a la solución de problemáticas y fenómenos sociales emergentes. En la Facultad la política y estrategia de investigación constituirían componentes que facilitarían articular este proceso de forma que los actores que intervienen en él, dígase Consejo Científico Institucional, Vicedecanato de Posgrado y Relaciones Internacionales, Departamentos-carrera, y los propios grupos y proyectos, puedan coordinar la actividad para obtener mejores resultados científicos e investigativos.

- ✓ Los macro-proyectos “Biblioteca pública y comunidad” y “Espejuelos para el género. Construcción de género en niñas y niños por la salud”, constituyen ejemplos de buenas prácticas de la gestión de la investigación en la Facultad, en el espacio departamental e institucional, respectivamente. La experiencia acumulada por estos proyectos en el desarrollo de la producción científica a partir de grupos de investigación interdisciplinares que incluyen estudiantes y docentes de la Facultad y profesionales de otras instituciones, quienes se encargan de gestionar los procesos y subproyectos que dan salida a los resultados científicos, ayudó a configurar la propuesta que se presenta en este trabajo. Otras características de ambos macro-proyectos tenidas en cuenta para la propuesta, son: la correspondencia que guardan con una o varias líneas de investigación de la Facultad y los Departamentos-carrera; los mecanismos de socialización y comunicación que poseen para garantizar el funcionamiento de los grupos de investigación; la atención que brindan a su

actualización en el Sistema de Gestión Documental de la Facultad y en el Sistema de Gestión de la Investigación de la Universidad de La Habana; y la articulación que logran, a lo largo de su gestión, entre las dimensiones de investigación, docencia y extensión universitaria.

R
y
P

Referencias bibliográficas.

Asociación Cubana de las Naciones Unidas -ACNU-. (2013). Cuba Post 2015 National Consultation-Spanish.

Castañeda, I. E., Corral, A. y Barzaga, M. (2010). Perfiles de género y salud en Cuba. Revista Cubana de Salud Pública, 36(2), 132-141. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21416135006>.

Delgado López-Cózar, E. (2002). La investigación en biblioteconomía y documentación. Madrid: Trea.

Dervin, B. (2003). Human studies and user studies: a call for methodological inter-disciplinarity. Information Research, 9 (1). Recuperado de: <http://informationr.ne/ir/9-1/paper166.html>.

Fuentes, R. (2004). Del intercambio de mensajes a la producción de sentido: implicaciones de una perspectiva sociocultural en el estudio de la comunicación. Quórum Académico, 1(1), 3-22. Recuperado de: <http://revistas.luz.edu.ve/index.php/quac/article/view/1592/1547>

Guadarrama, P. (2009). Dirección y asesoría de la investigación científica. Bogotá: Magisterio.

Lage, A. (2001). La ciencia y la cultura: las raíces culturales de la productividad. Revista Cuba Socialista, 3 (20), 2-21.

Naciones Unidas. (2013). Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe de 2013. Nueva York.

Naciones Unidas. (2014a). Introduction to the Proposal of The Open Working Group for Sustainable Development Goals.

Naciones Unidas. (2014b). Reporte de Objetivos de Desarrollo del Milenio. Nueva York.

Núñez, M. (2011). Yo sola me represento. De cómo el empleo femenino transformó las relaciones de género en Cuba. Panamá: Ruth Casa Editorial.

- Olaz Capitán, A.J. (2013). La técnica del grupo nominal como herramienta de intervención microsociológica. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación RASE* (6) 1, 114-121. Recuperado de: <http://www.ase.es/rase/index.php/RASE/article/view/99/96>
- Perea, José M. (2005). La comunicación: un campo de conocimiento en construcción. *Reflexiones sobre la comunicación social en Colombia. Investigación y desarrollo* 13 (2).
- Sánchez Ruiz, E. (2012). La investigación latinoamericana de la comunicación y su entorno social: notas para una agenda. *Diálogos de la Comunicación* 64, 25-36.
- Voghon, R. M. (2012). Repensando la (re) producción de la pobreza desde la perspectiva de género. Un estudio de caso. En Fleitas, R. y M. Romero (Comps.) *Familia, género y violencia doméstica. Diversas experiencias de investigación social*. Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, La Habana.

¹ Estructura académica integrada por once profesores de experiencia notable en la formación académica y la investigación de sus respectivos ámbitos. Entre sus funciones se encuentran monitorear el rigor de la investigación científica de la Facultad, así como del análisis de los programas de formación académica y superación profesional.

² Es válido destacar que en este proceso de apertura de espacios de socialización de resultados científicos, tuvo particular trascendencia la celebración en el año 2009 del Congreso de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS), co-coordinado por la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana y la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social.

³ Disciplinas en el Departamento de Periodismo: Periodismo Impreso y Agencias; Comunicación Audiovisual; Comunicación Hipermedia, Tecnología y Sociedad; Problemas Conceptuales del Periodismo; Práctica Laboral Interdisciplinaria. Disciplinas en el Departamento de Ciencias de la Información: Fundamentos de las Ciencias de la Información; Investigación en Ciencias de la Información: Gestión Documental, de la Información y del Conocimiento; Organización, Representación y Recuperación de la Información y el Conocimiento; Práctica Laboral Interdisciplinaria. Disciplinas en el Departamento de Ciencias de la Comunicación: Teoría e Investigación en Comunicación; Gestión y Lenguajes de Medios de Comunicación; Gerencia y Mercadotecnia; Comunicación Institucional; Comunicación y Desarrollo; Comunicación y Sociedad; Práctica Laboral Interdisciplinaria.

⁴ En un proceso de consulta organizado por la Asociación Cubana de las Naciones Unidas (ACNU) sobre el cumplimiento de los ODM en el país y la Agenda post 2015, en el cual participaron un total de 61 organizaciones de la sociedad civil y 14 organismos e instituciones de la administración central del Estado, “representantes de organizaciones no gubernamentales cubanas valoraron positivamente los programas encaminados a eliminar los patrones sexistas y estereotipos tradicionales de género que atentan contra la equidad de género” (ACNU, 2013, p.4-5).

⁵ Este centro se unió con el también antiguo Centro Nacional de Promoción y Educación para la Salud para dar lugar a la actual Unidad de Promoción de Salud y Prevención de Enfermedades.